

Una ayuda para tu oración

P a s o 1 L e c t i o

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Fíjate en expresiones y términos como “*signo*”, “*proclamar*”, “*creer*”.

P a s o 2 M e d i t a t i o

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior... ¿Cómo vivo mi envío, qué contenidos tiene realmente? Como discípulo/a ¿en qué se nota que me presencia en el mundo es, con otros discípulos, un nuevo modo de estar presente Jesús mismo? ¿Cómo está presente Jesús en mi vida, en mi comunidad?

P a s o 3 O r a t i o

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda. Puedo dejarme decir por Él las mismas palabras “ve, proclama el Evangelio, a toda la creación”. Le puedo pedir de nuevo la perseverancia en su seguimiento a la que aludía Jesús domingos pasados, también ser auténtico signo de su presencia en el mundo.

P a s o 4 A c t i o

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué hacer en concreto, para transparentar a Jesús, para ser signo, para concretar ese “proclamar” el Evangelio? ¡Algo que esté en mi mano de modo realista!

Zure HITZA, nire bizitza

Domingo Ascensión T.P. (B)



Oración preparatoria

Señor y Hermano nuestro Jesús, por haberte rebajado hasta la muerte por nosotros, tu Padre te exaltó y te dio su misma gloria y poder junto a Sí: tu destino es nuestro destino, tu gloria será nuestra gloria, haz que, creyendo en Ti, vivamos siempre en la esperanza en medio de todos los aprietos de la vida, y si tú quieres, seamos testigos tuyos en el mundo, comunicando a los hombres y mujeres de hoy todo lo que nos aportas de vida, de perdón, de confianza. AMEN

Evangelio – Mc 16,15-20

«[En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once],¹⁵ y les dijo:

“Id por todo el mundo, **proclamad** el Evangelio a toda la creación.¹⁶ El que **crea** y se bautice será salvado; pero el que **no crea** será condenado.¹⁷ A los que **crean**, les acompañarán **estos signos** [*semeia*]: en mi nombre echarán demonios, hablarán lenguas nuevas,¹⁸ cogerán serpientes en las manos, y si beben algún veneno mortal no les hará daño, impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos’.

¹⁹Entonces, *el Señor Jesús*, después de hablarles, ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

²⁰Y aquéllos fueron y **proclamaron** por todas partes, y *el Señor* actuaba con ellos y confirmaba la Palabra con **los signos** [*semeia*] que los acompañaban».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

C o n t e x t o

Nos encontramos con los versículos finales del evangelio de Marcos. **No pertenecen** al evangelio original (que termina en Mc 16,8), pero se han considerado **canónicos** desde siempre. Forman parte del *final largo* del evangelio, que suele estar en las traducciones de nuestras biblias (aunque también hay un *final corto*, que suele figurar en nota al pie). Es, pues, el **final canónico** del evangelio de Marcos, y por ello tiene una gran relevancia. La insistencia está puesta en la **proclamación del Evangelio** y en los **signos que la acompañan**.

T e x t o

Este evangelio forma parte de la perícopa 16,9-20, pero aun así podemos entresacar una estructura ternaria: a) las últimas palabras de Jesús (vv. 15-18), centradas en el **envío o misión**, en la **fe** y en los **signos que acompañan** a la fe; b) la partida de Jesús al cielo, en el centro del texto, origen de la fiesta que celebramos (v. 19); c) la reacción discipular, obediente y fiel gracias a una *nueva* presencia de Jesús (v. 20). Destaca la triple inclusión creada por el **proclamar** (vv. 15 y 20), **todos** los sitios (vv. 15 y 20) y los **signos** (vv. 17 y 20), temas que emergen sobre los demás. También es interesante el único imperativo del texto ('proclamad' el Evangelio; 'id' es en el original un participio) y, de igual modo, el *juego* de ausencia/presencia del Señor Jesús, que **se va** al cielo pero que **sigue** actuando **en ellos** y **por medio de ellos**.

E l e m e n t o s a d e s t a c a r

.- Ha llegado el tiempo del **testimonio** y de la **misión**: la fuerza del 'proclamar' y de hacerlo en **todo** lugar es la llamada más apremiante del texto. La fuerza inaugural del texto ¿no choca con nuestra modorra a la hora de hacer presente nuestra fe en

Jesús, nuestro compromiso con su proyecto, nuestro modo de **evangelizar**? ¿Qué significado tiene esta llamada en nosotros?

.- La importancia de los **signos**: algunos de los que presenta el evangelio son los que realizó Jesús, y todos ellos, en aquella época, eran típicos para consignar **la presencia de Dios**, presencia de vida, amparo y liberación; esto hay que **saber traducirlo** a la situación de hoy en nuestro anuncio de la Buena Nueva. ¿Cuáles son los **signos** que acompañan nuestra proclamación de la fe?

.- La consideración de la **nueva presencia** de Jesús: la gráfica imagen de la ascensión al cielo explica una dimensión que se nos escapa, pero que nos lleva a la esperanza, a la alegría, nunca exentas de dudas; pero el Señor nos acompaña ayudando a confirmar con hechos lo que proclamamos. ¿Sentimos la presencia de Cristo en nuestra vida personal y comunitaria? ¿De qué manera?